

15.6: Socialización en dos culturas

El uso generalizado del cuidado grupal y familiar fuera del hogar significa que, por primera vez en la historia de la humanidad, la familia, nuclear y extendida, ya no es el único entorno primario de crianza de niños en la primera infancia. Esto significa que, en los primeros años, cientos de miles de niños experimentan dos contextos culturales diferentes todos los días: el de la familia y el del cuidado y educación en la primera infancia. Así, se interrumpe la continuidad cultural, la consistencia de las prácticas culturales, en la crianza de los niños.

Prestar atención a la continuidad y la discontinuidad cultural entre el hogar y los programas de educación de la primera infancia es un tema central en un enfoque culturalmente receptivo. Cuando las experiencias de un niño caen en un continuum de continuidad-discontinuidad depende del grado de similitud o diferencia entre la dinámica cultural específica de su familia y las del programa de la primera infancia. Estos incluyen fundamentos como muebles, equipos, organización espacial, procedimientos de atención, lenguaje y cómo los miembros del personal interactúan con los niños y entre ellos. Algunos niños experimentan un alto grado de continuidad, mientras que otros experimentan un alto grado de discontinuidad. Mientras más discontinuidad enfrentan los niños, más descubren que lo que están aprendiendo en su familia sobre cómo estar en el mundo no les funciona en el programa de cuidado y educación.

La discontinuidad entre los dos entornos de socialización primaria de niños muy pequeños puede tener efectos negativos en los ellos. El grado de familiaridad o desconocimiento de las prácticas de cuidado de un programa hace que sea más fácil o más difícil para los niños adaptarse, construir relaciones sólidas, actuar, sentirse competentes, y sentirse seguros. También se sabe que una fuente primaria del sentido de pertenencia, seguridad y empoderamiento de un niño en un programa de educación de la primera infancia proviene de la mayor continuidad posible con la que los niños experimentan en su cultura en el hogar.



Figura 15.8: La continuidad entre la cultura del hogar y el programa de ECE es importante.^[247]

Los niños pequeños progresan cuando un programa de primera infancia respeta e integra los idiomas y las culturas de su hogar en todas sus operaciones. En tales programas, los niños pueden aprender y desarrollarse porque se sienten "apoyados, que se fomenta el desarrollo y conectados no solo a sus comunidades y familias de origen, sino también a los maestros y al entorno educativo" (NAEYC 1995, 2). En resumen, cuando la cultura del hogar de un niño (incluido el idioma) difiere significativamente de la cultura de su programa de cuidado de niños, no tiene la oportunidad de mejorar.^[248]

This page titled [15.6: Socialización en dos culturas](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Krischa Esquivel, Emily Elam, Jennifer Paris, & Maricela Tafoya](#).